# La vía chilena al socialismo 50 años después

Tomo I. Historia

Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez (compilación)



Austin Henry, Robert. *La vía chilena al socialismo: 50 años después* / Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; compilado por Austin Henry, Robert; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-722-769-7

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Salém Vasconcelos, Joana. II. Canibilo Ramírez, Viviana. III. Título.

CDD 983

La vía chilena al socialismo: 50 años después Vol. I / Kemy Oyarzún V. ... [et al.]; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; prefacio de Faride Zerán; Marcelo Arredondo. - 1a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-722-770-3

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Oyarzún V., Kemy. II. Austin Henry, Robert, comp. III. Salém Vasconcelos, Joana, comp. IV. Canibilo Ramírez, Viviana, comp. V. Zerán, Faride, pref. VI. Arredondo, Marcelo, pref.

CDD 983

Diseño y diagramación: Eleonora Silva Arte de tapa: Villy



#### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

#### **Equipo Editorial**

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones Lucas Sablich - Coordinador Editorial María Leguizamón - Gestión Editorial Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



#### LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

#### CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

La vía chilena al socialismo. 50 años después. Tomo I: Historia (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2020). Obra general ISBN 978-987-722-769-7 Tomo I ISBN 978-987-722-770-3

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales I Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Eiecutiva de CLACSO.

#### CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Socials Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel | 154 111 4304 9145 | Fax | 154 111 4305 0875 | <classo@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

## Índice

Prefacio. Otra vez el pueblo1
Faride Zerán
Yo no voy a renunciar1
Marcelo Arredondo
Agradecimientos1
Los compiladores
La vía chilena al socialismo. 50 años después1
Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez
Cultura y feminismos
Unidad Popular: genealogías feministas interseccionales
Kemy Oyarzún V.
Educación y democratización en tiempos de crisis.
Alcances contemporáneos de la experiencia de la Unidad Popular
Leonora Reyes-Jedlicki, Luis Osandón-Millavil y Fabián Cabaluz-Ducasse
Producción literaria y editorial durante la Unidad Popular9
Matías Ayala Munita
Tesis sobre educación y cultura del proceso popular chileno (1970-1973)10
Taeli Gómez Francisco y Juan Rubio González

Mujeres en la Unidad Popular: caminos de liberación Sandra Palestro Contreras	127
Lucha popular y derechos	
Los trabajadores y el sentido del socialismo en democracia Márcia Cury	145
Voz del "poder popular", voz del aparato estatal. Dialéctica sociopolítica y tiempos rotos de la "vía chilena	
al socialismo" (1970-1973) Franck Gaudichaud	161
La Historia es nuestra y la hacen los Pueblos Ximena de la Barra	179
Imperialismo y desarrollo del sistema sanitario chileno desde la UP. Intervencionismo de Estados Unidos en América Latina:	
apuntes para su comprensión Felipe Rodríguez Ulloa y Catalina Ganga-León	201
"¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!"	
La Unidad Popular y el protagonismo de los trabajadores	221
Poder y partidos	
Movimiento de Izquierda Revolucionaria y su lectura sobre la	
Unidad Popular después del golpe de Estado de 1973 María Olga Ruiz	241
El Grupo de Amigos Personales Patricio Quiroga Z.	263
Luchas sociales y alianzas políticas. Actualidad de la epopeya de la Unidad Popular	283
Carlos Ruiz Encina	

Diálogos de Fidel Castro y Regis Debray con la vía chilena
al socialismo. Legitimidad revolucionaria para el proyecto
de la Unidad Popular301
Manuel Fernández Gaete y Roberto Ávila Carrera
La "Vía Chilena al Socialismo". El largo recorrido desde
el Frente de Acción Popular a la Unidad Popular319
Isabel Torres Dujisin
Economía y reforma agraria
Revolución rural y protagonismo campesino (Chile, 1967-1973)339 Eugenia Palieraki
Economía y correlación de fuerzas en el gobierno de Allende 1970-1973 361 Orlando Caputo y Graciela Galarce
El campesinado y la política agraria de la Unidad Popular (1970-1973).
Las políticas agrarias en los años 1960 y 1970
Jacques Chonchol
La "vía marítima" al socialismo. El transporte marítimo
de comercio exterior como límite geoeconómico de la Unidad Popular
en el sistema-mundo capitalista, 1970-1973415
Luis Garrido Soto
Revolución chilena y batalla de la producción agraria.
Sabotajes patronales y estímulos al trabajo campesino439
Joana Salém Vasconcelos

### Luchas indígenas y territorio

¿Revolución campesina o levantamiento mapuche? Tensiones en La Araucanía durante la revolución socialista 1970-1973 .... 469 Fernando Pairican, Marie Juliette Urrutia y Claudio Alvarado Lincopi

Movimiento Campesino Revolucionario. Luchas mapuche,
política de clase y 'proyecto socialista' durante el gobierno
de la Unidad Popular (Cautín, 1970-1971)495 Jaime Navarrete Vergara
De corridas de cerco al control territorial. Panorámica de la
resistencia mapuche durante tres décadas, del Movimiento Campesino
Revolucionario a la Coordinadora Arauko-Malleko (1970-2002)521 Filip Escudero Quiroz-Aminao y Paula Malhue Torres
Cambio generacional mapuche y Unidad Popular539 José Luis Cabrera Llancaqueo y Pedro Canales Tapia
Pueblo mapuche: entre la Unidad Popular y los primeros
años de la dictadura cívico-militar (1969-1978)561
Sergio Caniuqueo Huircapan
Imperialismo y contrarrevolución
Las derechas en la calle: el boicot a la "Vía chilena al socialismo" 601 Aníbal Pérez Contreras
El rol de Estados Unidos en el derrocamiento del presidente Allende, según el Informe Church619 Luis Corvalán Márquez
Chile, 1970-2020: revolución, golpe, dictadura y ¿revolución?635 Xabier Arrizabalo Montoro
Estados Unidos, Escuela de las Américas y la cuestión militar en Chile 667 Pablo Ruiz y Robert Austin H.
Sobre los autores, las autoras y compiladores697

# Economía y correlación de fuerzas en el gobierno de Allende 1970-1973\*

Orlando Caputo y Graciela Galarce

#### Introducción

El gobierno de Salvador Allende (1970-1973), por primera vez en el mundo, puso en práctica el tránsito pacífico del capitalismo al socialismo respetando la institucionalidad democrática, pluralista y libertaria que caracterizaba, con algunas limitaciones, a la sociedad chilena. Allende triunfó en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970 como candidato de la Unidad Popular (UP), con una mayoría relativa de solo 36,6%. La UP estaba constituida por los partidos Socialista, Comunista, principales partidos de la izquierda chilena, que por décadas tuvieron una fuerte presencia en la clase trabajadora. En la UP también participaban el Partido Radical, y otros partidos.

<sup>\*</sup> Este capítulo saldrá en forma ampliada en Llorca-Jaña y Miller (eds.), *An Economic History of Chile* (2021).

La 'Vía Pacífica al Socialismo' planteaba profundas transformaciones económicas, sociales y políticas que concitaron gran expectación mundial. El Programa de la UP recogió y profundizó las propuestas de las tres anteriores campañas presidenciales de Allende: Nacionalización del Cobre, principal riqueza de Chile, que era propiedad de grandes empresas mineras mundiales estadounidenses (Anaconda y Kennecott); Reforma Agraria, que terminaría con el latifundio en Chile, creado desde la colonia, que había perdurado tres siglos; Área de Propiedad Social (APS), conformada por las principales empresas monopólicas del sector industrial, de la distribución y de la Banca. Serían empresas de 'Propiedad Social', no estatal, con participación de los trabajadores. El Programa de la UP, tenía como objetivo fundamental la redistribución del ingreso a favor de los trabajadores y sectores populares.

Las transformaciones antiimperialistas, anticapitalistas y antioligarquía por la vía pacífica se pusieron en práctica en forma simultánea al inicio del gobierno de Allende. Estas se concretaron en gran medida en 1971, con amplio apoyo político y popular, a pesar de la fuerte oposición de Estados Unidos, la derecha chilena y sus medios de comunicación. Dichos actores desarrollaron permanentes intentos de sedición. Días antes de que Allende fuese proclamado presidente por el Congreso Nacional, asesinaron al comandante en Jefe del Ejército chileno, el general René Schneider, hecho que conmovió a Chile y al mundo.

Desde noviembre de 1970 a septiembre de 1973, se produjeron profundas modificaciones de las correlaciones de fuerzas sociales y políticas. En 1971 estas nuevas correlaciones posibilitaron importantes avances para el cumplimiento del Programa, en crecimiento económico, empleo y redistribución del ingreso. A mediados de 1972 se fue consolidando una confrontación de fuerzas políticas equivalentes, que culminaron con el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, instaurándose en Chile una de las dictaduras más represivas en la historia contemporánea.

Concentrar el análisis de la economía solo en el comportamiento de las categorías macroeconómicas es completamente insuficiente para comprender en toda su magnitud el proceso de transformaciones estructurales de la UP (Bitar, 1979, pp. 14-17; Ramos, 1972, pp. 15-79). La macroeconomía supone definida la propiedad del capital y de recursos naturales. La experiencia de la UP se basó en un cambio profundo de la propiedad del capital y de los recursos naturales. Su estudio, por tanto, debe considerar un análisis conjunto de dichas transformaciones económicas y las modificaciones de las correlaciones de fuerzas políticas en las dos etapas señaladas hasta el 'Desenlace': golpe de Estado y muerte de Allende en 'La Moneda'.

### La 'Vía Pacífica al Socialismo'. Principales antecedentes

Allende fue categórico al señalar la originalidad de la 'Vía Pacífica al Socialismo' en sus discursos en Chile, en otros países y ante las Naciones Unidas. En su primer mensaje presidencial al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971, profundizó y marcó diferencias de su Programa de Gobierno con las vías del llamado 'socialismo real' y con la experiencia cubana.

Chile se encuentra ante la necesidad de iniciar una manera nueva de construir la sociedad socialista: la vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista, anticipada por los clásicos del marxismo, pero jamás antes concretada. Los pensadores sociales han supuesto que los primeros en recorrerla serían las naciones más desarrolladas, probablemente Italia o Francia, con sus poderosos partidos obreros de definición marxista [...] Este desafío despierta vivo interés más allá de las fronteras patrias. Todos saben, o intuyen, que aquí y ahora, la historia empieza a dar un nuevo giro, en la medida que estemos los chilenos conscientes de la empresa [...] Por mi parte, estoy seguro que tendremos la energía y la capacidad necesarias para llevar adelante nuestro esfuerzo, modelando la primera sociedad socialista edificada según un modelo democrático, pluralista y libertario [...] Supone, además, como requi-

sito previo fundamental, que podamos establecer los cauces institucionales de la nueva forma de ordenación socialista en pluralismo y libertad. La tarea es de complejidad extraordinaria porque no hay precedente en que podamos inspirarnos. Pisamos un camino nuevo; marchamos sin guía por un terreno desconocido [...] En la Rusia del año 17 [...] se edificó una de las formas de la construcción de la sociedad socialista que es la dictadura del proletariado. En términos más directos, nuestra tarea es definir y poner en práctica como la vía chilena al socialismo, un modelo nuevo de Estado, de economía y de sociedad, centrado en el hombre, sus necesidades y sus aspiraciones [...] No existen experiencias anteriores que podamos usar como modelo, tenemos que desarrollar la teoría y la práctica de nuevas formas de organización social, política y económica, tanto para la ruptura con el subdesarrollo como para la creación socialista [...] Vamos al socialismo por el rechazo voluntario, a través del voto popular, del sistema capitalista y dependiente cuyo saldo es una sociedad crudamente desigualitaria, estratificada en clases antagónicas, deformada por la injusticia social y degradada por el deterioro de las bases mismas de la solidaridad humana (Allende, 1971a, pp. 197-213).

Del Programa de la UP destacamos la caracterización de Chile como economía y sociedad dependiente:

Chile vive una crisis profunda que se manifiesta en el estancamiento económico y social, en la pobreza generalizada. Los problemas en Chile se pueden resolver. Nuestro país cuenta con grandes riquezas... ¿Qué es entonces lo qué ha fallado? Lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero. Más aún, se acentúa cada vez más en su dependencia [...]. De Chile el imperialismo ha arrancado cuantiosos recursos equivalentes al doble del capital instalado en nuestro país, formado a lo largo de toda su historia (Programa Básico del Gobierno de la Unidad Popular, 1970, pp. 3-6).

Los principales cambios estructurales del Programa del Gobierno de Allende pretenden cambiar la estructura económica. El Programa era antiimperialista porque rescata el cobre, la principal riqueza básica de Chile, que estaba en manos de las grandes mineras mundiales estadounidenses, que tenían gran poder en el estratégico mercado mundial del cobre. El Programa era antioligárquico, porque la Reforma Agraria perseguía terminar con el latifundio y, rescatar las tierras usurpadas al pueblo mapuche. El Programa era anticapitalista porque expropiaba un reducido número de grandes empresas monopólicas que controlan todos los sectores de la economía nacional, para constituir el APS, que sería la dominante con aproximadamente 200 grandes empresas monopólicas más las empresas del Estado. También se contemplaba un Área de Propiedad Privada con mayor número de empresas pequeñas y medianas: en 1967, eran 30.500. Finalmente, el Área de Propiedad Mixta, constituida por empresas privadas nacionales o extranjeros con participación estatal.

#### Medidas económicas y sociales de corto y mediano plazo

Paralela a las reformas estructurales se propusieron medidas económicas y sociales de corto y mediano plazo.

Asegurar un crecimiento económico rápido y descentralizado. Diversificar las exportaciones, abrir nuevos mercados, lograr una creciente independencia tecnológica y financiera y evitar las escandalosas devaluaciones de nuestra moneda. La lucha contra la inflación se decide esencialmente con los cambios estructurales enunciados. [...] Las aspiraciones económicas y sociales del pueblo chileno son legítimas y posibles de satisfacer: viviendas dignas; escuelas y universidades para sus hijos; salarios suficientes; reajustes automáticos, trabajo estable; atención médica y dental preventiva y oportuna; extender previsión social y pensiones dignas; jardines infantiles; servicios básicos domiciliarios y comunales. [...] Se establecerá la plena capacidad civil de la mujer casada y la igual condición jurídica de todos

los hijos [...], una adecuada legislación de divorcio con disolución de vínculo, con pleno resguardo de la mujer y los hijos (pp. 24-25).

De las 40 medidas del Programa de la UP, destacamos: limitación de los altos sueldos de los funcionarios de confianza; jubilaciones justas, no millonarias; previsión para todos; educación gratuita, libros, cuadernos y útiles escolares para la enseñanza básica; medio litro de leche diaria a todos los niños de Chile (Lawner, 2008, pp. 397-401).

#### La 'Vía Chilena al Socialismo': impacto mundial

La experiencia chilena de la UP coincide con el retroceso general de Estados Unidos en la Guerra Fría; su derrota en Vietnam; la crisis financiera de Estados Unidos y el fin del Patrón Oro; y el auge del movimiento popular mundial. Como parte de este proceso surgió la teoría de la dependencia económica, social, política y cultural, que planteaba la imposibilidad de desarrollar un capitalismo nacional e independiente en el Tercer Mundo. La política de Allende era original. Planteaba un camino socialista alternativo como forma de superación del capitalismo dependiente. Era tan inédita su propuesta que a la fecha no existía ninguna experiencia política en el mundo que se atreviera a proponer una transición al socialismo por la vía pacífica, a través de un proceso electoral (Dos Santos, 2009, pp. 11-12).

En sus Memorias, Kissinger, secretario de Estado de Estados Unidos, al asumir Allende, afirmó que la 'Vía Pacífica al Socialismo' era una amenaza para la hegemonía de Estados Unidos en el mundo:

Nixon y sus principales consejeros estaban convencidos de que Allende representaba un desafío para los Estados Unidos y para la estabilidad del hemisferio occidental. La promesa de Allende de nacionalizar las empresas de propiedad norteamericana no era nuestra principal preocupación [...]. Dos gobiernos anteriores a Nixon habían coincidido en que una victoria por parte de Allende ponía en peligro nuestros intereses en el hemisferio occidental. Ellos otorgaron

importantes sumas de dinero al Partido Demócrata Cristiano para bloquear a Allende en las elecciones presidenciales de 1964 y a su coalición en las elecciones en el Congreso de 1968. [...] Para entonces Nixon había asumido un papel personal. Había sido impulsado a actuar el 14 de septiembre [de 1970] por Agustín Edwards, el editor de *El Mercurio*, el periódico chileno más respetado que había venido a Washington a advertir cuáles serían las consecuencias de la toma de Allende [...]. El éxito de Allende habría tenido importancia también para el futuro de los partidos comunistas de Europa Occidental cuyas políticas inevitablemente socavarían la Alianza Occidental (Millas, 1996, pp. 90-91).

# Salvador Allende, del triunfo electoral a su proclamación como presidente

Desde la década de 1950 la efervescencia económica, social y política crecía. En 1952 Allende obtuvo el 5% como candidato a presidente. Días después, en el Senado señaló: "Nunca pensamos triunfar. Pero esos 52.000 sufragios constituyen la expresión de otras tantas conciencias limpias, que sabían que votaban por un programa, por una idea, por algo que estaba apuntando hacia el futuro" (Corvalán, 2008, p. 41). En 1958, con la consigna "Ahora le toca al Pueblo", Allende fue segundo entre cinco candidatos (28,9%). Alessandri, de derecha ganó con 31,6%. Un diputado de izquierda le restó fuerzas a Allende con 3.34%.

En marzo de 1964, falleció un diputado socialista y médico. En la elección extraordinaria su hijo, médico y socialista, con un triunfo aplastante provocó un terremoto político, que repercutió en la elección presidencial de septiembre de aquel año. La derecha volcó su votación hacia Frei Montalva (Democracia Cristiana, DC) que obtuvo mayoría absoluta de 56%, el doble de 27,4% de la DC en marzo. Allende obtuvo un 38,9%, similar al 39,7% de marzo. El candidato de derecha obtuvo un 5% contrastando con el 33% que la derecha había obtenido en marzo.

La cuarta fue la vencida. En septiembre de 1970 triunfó Allende con 36,6%. Segundo, el derechista Jorge Alessandri, con 35,3%; tercero Radomiro Tomic (DC) con 28,1%. Dicho triunfo estuvo precedido por una efervescencia económica, social, política y cultural (Varas, 2008, pp. 353-366) que intensificó las campañas de todos los candidatos. En la campaña de Allende se crearon múltiples comités allendistas en las ciudades y barrios de Chile.

Las elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) fueron un símbolo político, que presagió el triunfo de Allende. En 1970, por primera vez, la UP Universitaria triunfó en la FECH derrotando a la DC, que la había presidido desde 1957. En la noche del 4 de septiembre, en su primer discurso, desde los balcones de la FECH, Allende proclamó:

¡Qué extraordinariamente significativo es que pueda yo dirigirme al Pueblo de Chile y al Pueblo de Santiago desde la Federación de Estudiantes! [...] La Juventud de la Patria fue vanguardia en esta gran batalla [...]. Le debo este triunfo al Pueblo de Chile, que entrará conmigo a La Moneda el 4 de noviembre (Allende, 1970, p. 64).

A pesar de obtener la primera mayoría, no era seguro que se siguiera la tradición que el Congreso ratificara como presidente a Allende. Estados Unidos y la oposición chilena llevaron a cabo tres operaciones destinadas a impedir su proclamación como presidente. Primero, que Alessandri hiciera un llamado al Congreso pidiendo ser electo y luego renunciaría. En la nueva elección, apoyarían a Frei como candidato (Valdés, 2020, pp. 311-324). Segundo, Andrés Zaldívar, ministro de Hacienda de Frei, en exaltado discurso profundizó los problemas económicos de la 'Campaña del Terror' de la derecha apoyada por la CIA. Tercero, a solo 48 horas del pronunciamiento del Congreso Nacional, fue asesinado el comandante en Jefe del Ejército, general Schneider considerado por la derecha y el gobierno de Nixon como un constitucionalista opositor a un posible golpe de Estado (Bitar, 1979, pp. 69-70).

Previo la campaña presidencial, se inicia una fuerte caída del precio del cobre. Los precios frente a la nacionalización deberían subir. Sin embargo, los precios bajaron. Hasta fines de la década de 1960, la industria del cobre estaba concentrada en reducido núcleo de empresas privadas, mayoritariamente estadounidenses, con elevado poder monopólico controlando la oferta y la demanda a través de su participación en la manufactura de cobre. Regulaban el precio también a través de los inventarios (Moussa, 1999, pp. 14-15). La fuerte disminución del precio del cobre fue una de las acciones más importante del plan sedicioso de Estados Unidos y de sus empresas mineras, afectando el corazón de la economía chilena desde antes de las elecciones y durante el gobierno de Allende.

El cobre representaba el 70% de las exportaciones chilenas. En diciembre de 1969, el precio del cobre era de 77,1 centavos de dólar la libra; en septiembre de 1970 bajó a 56,6 y en noviembre de 1970 bajó a 49,2 (una disminución de 38% desde diciembre de 1969 a noviembre de 1970). Esta profunda disminución se produjo cuando el precio del aluminio –el principal sustituto del cobre– subió y también el del níquel, plomo, estaño, y el zinc (Comisión Chilena del Cobre, COCHIL-CO, 1988, pp. 88-90).

### Correlación de fuerzas y la designación de Salvador Allende como presidente de la República el 4 de noviembre de 1970

Luego de las elecciones presidenciales, se unieron las fuerzas allendistas y las que apoyaron a Tomic por la similitud de sus programas, que representaban las aspiraciones de la mayoría de la sociedad chilena. Las fuertes movilizaciones de las organizaciones sociales permitieron enfrentar los diferentes planes sediciosos. Al interior de las Fuerzas Armadas, el frustrado rapto del general Schneider, que terminó en su asesinato, fortaleció a los sectores constitucionalistas. El reconocimiento mayoritario de la sociedad de que debería respetarse la tradición histórica de elegir al candidato con la primera mayoría,

y el acuerdo entre la UP y la DC sobre 'Garantías Democráticas' permitieron superar el tenso período, con la definitiva proclamación del Congreso Nacional a Salvador Allende como presidente.

### Las reformas estructurales del gobierno de la Unidad Popular

Desde los primeros días de su gobierno, Allende empezó a implementar su programa facilitado por la fuerte participación del Estado en la economía: importantes empresas estatales, significativa inversión pública, Banco del Estado, elevadas regulaciones económicas. Además, el carácter presidencialista le permitía designar los cargos ejecutivos superiores de las instituciones y de las empresas del Estado.

#### La Nacionalización de la Gran Minería del Cobre (GMC)

Salvador Allende denominó al cobre "El Sueldo de Chile". Chile tenía y tiene las mayores reservas mundiales de cobre (30%). En 1970 produjo 692 mil toneladas métricas de cobre fino. El 80% de esta producción correspondía a las grandes empresas mineras estadounidenses: Chuquicamata, El Salvador y El Teniente, denominadas 'Gran Minería del Cobre' (GMC). Anaconda explotaba Chuquicamata, la mina a tajo abierto más grande el mundo, y la mina El Salvador. Kennecott explotaba El Teniente, empresa minera subterránea más grande del mundo.

En 1970, Estados Unidos con 1.560 mil toneladas métricas de cobre fino era el principal productor mundial de cobre. Chile era el segundo con 692 mil, y Zambia, el tercero con 684 mil toneladas de cobre fino. Chile y Zambia eran los principales exportadores mundiales (COCHILCO, 1988, p. 47). En 1970, el 20% de los ingresos fiscales provenían de la GMC. Esto pone de relieve que durante muchos años

la suerte de un Estado soberano e independiente estuvo entregada a las decisiones de estos poderosos consorcios industriales extranjeros (Novoa, 1972, p. 14).

El presidente Frei (1964-1970) suscribió dos iniciativas: la 'chilenización del cobre' y la 'nacionalización pactada'. La primera, que debía durar 20 años, fracasó, y a los cuatro años debió ser sustituida por la 'nacionalización pactada', la que sufrió igual suerte (Soto, 2008, p. 403). El fracaso se reconoció por el increíble incremento de las utilidades de Anaconda y Kennecott, resultado de las iniciativas señaladas.

Cuadro 1: Utilidades y Producción de la Anaconda y Kennecott, 1965-1970

	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Producción (Miles de TM* de cobre fino)	478,6	524,9	536,4	519,3	540,2	540,7
Utilidades (Millones de dólares)	43,9	81,9	174,5	177,1	220,0	265,9

<sup>\*</sup> Toneladas Métricas. Fuente: Construido a partir de Novoa (1972, pp. 101 y 103).

Teniendo presente que en 1964 la producción fue de 527,6 mil toneladas, en el período 1965-1970, la producción apenas varió (523 mil toneladas en promedio). Las utilidades promedio anual del período 1960-1964 fueron de 42,8 millones de dólares, en 1965 fueron 43,9 millones de dólares y siguieron aumentando hasta 265,9 millones en 1970 (500%).

Fueron tan desmedidas las utilidades que el Profesor de la Universidad de Harvard T. H. Moran aludió a ellas diciendo que "han sido tan estupendas, que son prácticamente una vergüenza". Las cifras oficiales indican que entre 1965 y 1970, las compañías norteamericanas obtuvieron utilidades líquidas por 605 millones de dólares, esto es, por más del valor total de sus capitales en Chile (Novoa, 1972, p. 59).

Tomic señaló: "La nacionalización legal e integral nos habría permitido haber pagado ya el valor total de todas las instalaciones de

Anaconda y de Kennecott en Chile" (Novoa, 1972, p. 59). Tomic denunció que las compañías estadounidenses, ante la inminente nacionalización se dedicaron a explotar los sectores de mayor ley y dejaron de remover 20 millones de toneladas de material estéril (floreo de minas), para obtener el máximo de utilidades en el menor tiempo posible. Redujeron la manutención, las inversiones e incrementaron la deuda con instituciones estadounidenses (Soto, 2008, pp. 403-404).

En noviembre primeros días de su gobierno, Allende designó a sus representantes en los directorios de las sociedades mixtas para asumir la dirección, evitar sabotajes, dar estabilidad a los técnicos extranjeros, promover a los técnicos nacionales, la participación de los trabajadores, corregir los daños ocasionados y asegurar los niveles de producción (p. 404).

En diciembre de 1971 Allende envió el Proyecto de Nacionalización al Congreso (Allende, 1971b, pp. 402-424), afirmando: "La Independencia de España en 1810, marcó la Independencia Política, en tanto la 'Nacionalización del Cobre' significaba la Independencia Económica de Chile. Por tal razón, la 'Nacionalización del Cobre' debería quedar plasmada en la Constitución Chilena".

Allende rescató la Resolución de Naciones Unidas sobre 'Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales' (1.803, XVII, 14 de diciembre de 1962), que declaraba: "el derecho de los pueblos y de las naciones, a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del respectivo Estado" (pp. 398-401). En su Mensaje, Allende hizo un contrapunto entre los intereses de las empresas estadounidenses y los intereses de Chile:

A Chile le convienen precios altos para sus materias primas. A los monopolios les conviene precios bajos para abaratar los costos de sus fábricas elaboradoras. A Chile le conviene una mayor elaboración en el país, para integrar la economía nacional, lograr mayor ocupación, más procesos industriales, más salarios, más tributación, más compras en el país. A los monopolios les interesa no industrializar en Chile para que el gran valor que agrega al precio del metal su elaboración, que significa inmensa actividad industrial y comercial

y altos salarios, quede en la metrópoli. A nosotros nos interesa cuidar nuestra reserva y sacar el máximo provecho de ella, a medida que la necesitemos. A ellos les interesa llevarse fuera la mayor cantidad de cobre, al precio más bajo y en el menor tiempo posible (p. 407).

El apoyo mayoritario del pueblo permitió que la nacionalización del cobre fuera aprobada por la unanimidad del Congreso Nacional en Pleno el 11 de julio de 1971, día que Allende denominó 'Día de la Dignidad y de la Solidaridad Nacional'. Dignidad, porque Chile rescataba la principal riqueza básica del país. Solidaridad, porque sus recursos permitirían mejorar las condiciones de vida del pueblo chileno en ese momento, y para las futuras generaciones. La Constitución afirma que el Estado tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible de todas las minas. Declaró automáticamente nulos todos los contratos establecidos en la Gran Minería y los mecanismos para las indemnizaciones de acuerdo con el valor libro de sus activos, a los que debería restársele, la rentabilidad excesiva a partir de 1955, que excedieran el 12% sobre el valor libro.

Cuadro 2. Nacionalización del Cobre: cálculo de la indemnización (Millones de dólares)

	Chuquicamata	El Salvador	Exótica	El Teniente	Andina
Valor Libro	241,96	68,37	14,81	318,80	20,14
Deducciones por derechos mineros	-5,40	-0,35	-0,25	-0,22	-1,53
Bienes en mal estado	-13,06	-5,60	-4,55	-20,52	-0,34
Revalorización de activos	0,00	0,00	0,00	-198,58	0,00
Indemnización	235,50	62,42	10,01	99,48	18,27
Deducciones por utilidades excesivas	300,00	64,00	0,00	410,00	

Fuente: Reproducción del cuadro iv-6, Bitar (1979, p. 117).

Las deducciones fueron muy elevadas (cuadro 2). Kennecott y Anaconda no recibirían retribuciones del Estado chileno. Exótica y Andina, que iniciaron sus operaciones en 1971, se estimaron indemnizaciones. Las compañías y el Estado chileno apelaron al Tribunal Especial del Cobre, que estaba contemplado en el Proyecto de Nacionalización. Este Tribunal falló a favor del Estado chileno (Soto, 2008, p. 406).

El gobierno debió enfrentar también múltiples presiones de Estados Unidos, de Anaconda y de Kennecott. Además de bajar el precio del cobre, prohibieron la exportación de repuestos e insumos estadounidenses para la minería chilena; así como los préstamos internacionales a Chile. Recurrieron a los tribunales europeos para embargar el cobre producido por las empresas nacionalizadas, sin mayor éxito judicial (p. 407).

Cuadro 3: producción de Chuquicamata, El Salvador y El Teniente 1968-1973 (Miles de TM de cobre fino)

	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Producción	519,7	540,3	534,5	517,7	538,7	559,2

Fuente: Construcción basada "Estadísticas del Cobre. Anuario Estadístico 1988". COCHILCO.

A pesar de las dificultades, la producción de Chuquicamata, El Salvador y El Teniente, en 1971, 1972 y 1973, se mantuvo cercana a los valores de 1970 y superiores a la producción de 1968 (cuadro 3). Considerando que desde 1968 a 1970 los niveles de producción de las mineras administradas por las empresas extranjeras fueron favorecidos por el 'floreo de las minas', la producción total es muy meritoria comparada con los tres años anteriores, sobre todo con 1968.

La producción de la Gran, Mediana y Pequeña Minería aumentó, y los precios disminuyeron sustancialmente, el valor de las exportaciones disminuyó cada año. En 1971, comparado con 1969, disminuyó en 223,7 millones de dólares. La suma de las disminuciones del valor de

las exportaciones de cada año entre 1970-1972, respecto a 1969 es de 577.3 millones de dólares (cuadro 4).

Cuadro 4. Chile: producción, exportación y precios del cobre 1969-1973

	1969	1970	1971	1972	1973
Producción (Miles de toneladas cobre fino)	688,1	691,6	708,3	716,8	735,4
Precio (Centavos de dólar la libra)	66,6	64,2	49,3	48,6	80,8
Exportación (Millones de dólares)	925,5	839,8	701,8	657,6	1025,6

Fuente: Elaboración propia basada en 'Estadísticas del Cobre. Anuario Estadístico 1988'. COCHILCO, pp. 4, 12 y 88).

Las importaciones de alimentos, entre 1971 y 1972, aumentaron y sumaron 510 millones de dólares, para enfrentar el acaparamiento y desabastecimiento. Paradójicamente, el precio promedio anual del cobre que en 1972 fue de 48,6 centavos de dólar/libra, después del golpe de Estado, el precio promedio de octubre de 1973 subió a 94, y en noviembre y diciembre superó los 100 centavos de dólar/libra (COCHILCO, 2019a).

Resumiendo, creemos que la nacionalización del cobre fue la principal medida económica, política y social de Chile en el siglo XX. Posteriormente, Pinochet pagó indemnizaciones a las empresas estadounidenses e inició la desnacionalización inconstitucional de los nuevos y ricos yacimientos de cobre, proceso que se concretó en los gobiernos posdictadura. CODELCO, que con la nacionalización controló el 100% de la GMC, con la desnacionalización, en 2018 controla alrededor del 30% de la producción chilena de cobre. El 70% es controlado por las grandes empresas mineras privadas, especialmente extranjeras (COCHILCO, 2019b).

Finalmente, cabe destacar que La Caravana de la Muerte, al pasar por El Salvador y Chuquicamata, asesinó a los presidentes, ejecutivos, varios dirigentes sindicales y trabajadores. Paradójicamente, la nacionalización del cobre del presidente Allende fue y ha sido una de las principales fuentes de los ingresos del Estado para la represión y el funcionamiento del capitalismo neoliberal en dictadura y en los gobiernos posdictadura.

### La reforma agraria

Este apartado está basado fundamentalmente en Jacques Chonchol (2008, pp. 181-189), ministro de Agricultura entre 1970 y 1972. Para la historia rural de Chile, 'la hacienda' o 'fundo' fue una institución que, proviniendo de la colonia, a través de las Mercedes de Tierras y las Encomiendas otorgadas a los conquistadores, se organizó desde el siglo XVIII hasta la década de 1960, cuando la reforma agraria le puso término. La hacienda fue un factor primordial de acumulación y concentración de la propiedad agraria. Las mismas generaron el denominado complejo latifundio-minifundio, que caracterizó la producción agrícola durante varios siglos. Los grandes latifundios representaban poco más del 1% del total de las explotaciones, pero poseían el 73% de la superficie agrícola nacional (censo de 1965; Ramos, 1972, p. 120).

En la década de 1960 se incrementaron las luchas campesinas, influidas por la reforma agraria en Cuba y la Alianza para el Progreso de Estados Unidos, que recomendaba la Reforma Agraria. En 1962, el gobierno de derecha del presidente Jorge Alessandri aprobó la primera Reforma Agraria, creó un número limitado de huertos familiares, se conoció como "Reforma Agraria de Macetero". Ese mismo año, dos máximas autoridades de la Iglesia Católica distribuyeron las tierras de la Iglesia en sus respectivas zonas.

Una segunda reforma agraria se inició con el gobierno de Frei, influenciado por la 'Alianza para el Progreso' y por las activas organizaciones campesinas. La Ley de Reforma Agraria de Frei fue promulgada en 1967. Principalmente limitaba la propiedad de la tierra a un máximo de 80 hectáreas de riego básico. Ese mismo año se promulgó

la Ley de Sindicalización Campesina. Después de tres años de su promulgación, se podían expropiar todas las tierras independientemente de su tamaño por mala explotación. Bajo el gobierno de Frei se asignaron 1.319 fundos, con 3,4 millones de hectáreas, con el 13% de la superficie cultivada del país, beneficiando a 30.000 familias.

La reforma agraria de Allende se implementó bajo una fuerte presión campesina, agudizada al final del gobierno de Frei. Las huelgas rurales habían pasado de 142 en 1965 a 1.580 en 1970 y las tomas u ocupaciones de predios de 13 en 1965 a 456 en 1970. Como Allende no tenía mayoría en el Congreso para mejorar la Ley, optó por implementar a fondo la Ley vigente. Como la Ley permitía que pasados tres años de su promulgación se podía expropiar las tierras mal trabajadas, este mecanismo y otros permitió al gobierno acelerar el proceso expropiatorio.

La reforma agraria de Allende fue fuerte y sistemáticamente resistida por los propietarios agrícolas y latifundistas que utilizaron diversos mecanismos –legales y extralegales– para impedir que el Estado tomara posesión de las tierras expropiadas Las combativas movilizaciones campesinas llevaron a que fuerzas políticas de la UP y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) apoyaron la toma de predios no contempladas en la Ley de Reforma Agraria, creando dificultades al gobierno con agricultores medianos y pequeños (Bitar 1979, p. 146).

En el gobierno de Allende se expropiaron 4.490 predios, que abarcaban 6,6 millones de hectáreas. En septiembre 1973 había desaparecido en Chile el gran latifundio, excepto las grandes viñas. Asimismo, se había duplicado la fuerza sindical campesina, respecto del gobierno anterior, alcanzando los 200 mil afiliados. Finalmente, la extensión de la Reforma Agraria a las comunidades indígenas fue uno de los grandes logros del gobierno de Allende.

Los conflictos políticos entre los partidos de la UP y la DC, los conflictos entre los diferentes tipos de trabajadores del campo, y la fuerte resistencia patronal, afectó seriamente la producción agrícola. Por otra parte, la Ley de Reforma Agraria no incluyó tomar posesión de

maquinarias, equipos ni animales, que tenían que negociarse caso a caso, lo que requería tiempo. Adicionalmente, existieron dificultades para obtener repuestos para las maquinarias y equipos, lo que también afectó la producción agrícola. Esto forzó al gobierno a aumentar el gasto en importación de alimentos, lo que fue posible al comienzo, pero después se dificultó por la falta de divisas, créditos y capacidad portuaria. Finalmente, en 1972, la huelga de los camioneros afectó el transporte de la producción y seriamente las siembras de primavera (Bitar, 1979, p. 146).

### El Área de Propiedad Social (APS) y la estatización de la Banca

El apartado sobre el APS está basado fundamentalmente en el documento de Martínez (1997, pp. 26-82). El APS era fundamental en el Programa de la UP. En ella, se planteaba la transformación de las grandes empresas capitalistas, a empresas del APS con amplia participación de los trabajadores. Era el núcleo urbano de tránsito al socialismo. La economía chilena estaba dominada por un reducido número de empresas monopólicas u oligopólicas que controlaban la producción, distribución y venta, que además estaban protegidas de la competencia externa por elevados aranceles a las importaciones. Por todo lo señalado, estas empresas ejercían fuerte dominación sobre la pequeña y mediana industria. Las inversiones privadas eran limitadas, bajo desarrollo del mercado interno y limitada canasta de exportaciones industriales.

El papel inversor y productor del Estado por décadas pasó a ser esencial en la creación de empresas públicas estratégicas: energía eléctrica, petróleo, carbón, petroquímica, acero y otras, con lo que pasó a jugar un rol esencial en la reproducción del capitalismo en Chile. Sin embargo, el Estado se vio limitado por la resistencia empresarial al aumento de impuestos. De este modo, se promovió la inversión extranjera en la industria a través de filiales de las empresas

matrices, las que se asociaron a empresas nacionales que controlaban el mercado interno.

A la dependencia externa se agrega la dependencia del sector industrial. Con este nuevo carácter de la dependencia se acentuaron las tendencias más negativas: lento crecimiento del empleo, baja participación de los salarios en la producción global; una elevada concentración del ingreso y crecientes y altas remesas de utilidades e intereses de la inversión extranjera (Caputo y Pizarro, 1970; Ramos, 1972, pp. 83-116). Además, un mercado interno limitado y orientado a la producción de productos suntuarios de la época.

La agricultura, minería e industria dependían cada vez más de la necesidad y capacidad de importar. Esta, a su vez, dependía de la exportación del cobre en manos de empresas estadounidenses, que fijaban precios bajos al cobre chileno. En 1966 el precio del cobre en la Bolsa de Metales de Londres fue de 69,5 centavos de dólar la libra. El precio productor de Estados Unidos fue de 36,2 centavos de dólar la libra, precio efectivo que fijaban al cobre chileno (COCHILCO, 1988, p. 88). Se debió recurrir a financiamiento externo, que gatilló el aumento de la deuda externa. En efecto, Chile era el país con el más alto endeudamiento per cápita de América Latina, y altamente concentrado en Estados Unidos. El nivel de importaciones y la actividad económica, era altamente vulnerable a una presión de Estados Unidos (Bitar, 1979, p. 46). El APS tenía como premisa el agotamiento de la estructura señalada. El bajo crecimiento subsistía con una gran capacidad instalada ociosa, que sería clave en el funcionamiento del APS. La expropiación debía afectar, como se ha señalado, a un pequeño grupo de empresas, 150 de un total de 30.500 en 1967.

Los principales objetivos del APS eran liberar al país de la dependencia del capital extranjero; utilizar al máximo la capacidad instalada; orientar la producción para satisfacer a la mayoría de la población; aumentar el empleo; controlar la inflación; la nacionalización del comercio exterior. Para contrarrestar el boicot económico, desde antes y al inicio del gobierno, se promovió el rápido control de los principales monopolios. A través de negociación y requisición

o intervención. Lo último, consistía en la toma del control administrativo de las empresas privadas —por acaparamiento, especulación, paralización, toma de empresas por los trabajadores, etc.— que no alteraba la propiedad, la que se negociaba posteriormente (Bitar, 1979, pp. 118-125).

Desde 1971 el fuerte aumento de la demanda se enfrentó utilizando la capacidad ociosa de las empresas públicas y de las nuevas empresas incorporadas al APS. Se amplió la ocupación y se utilizaron parte de las reservas internacionales.

Pronto, el APS se convirtió en el principal conflicto interno. La burguesía nacional opuso férrea resistencia. La ausencia de un listado de empresas y la puesta en duda de la legalidad del APS posibilitó generar incertidumbre en los empresarios medianos y pequeños, y en las clases medias. La toma de empresas medianas promovidas por los partidos y trabajadores de la UP y del MIR profundizó el conflicto interno, generando una creciente unidad de acción de la DC con el derechista Partido Nacional (Ramos, 1972, pp. 320-321). El MIR se constituyó en 1965, siendo partidario de 'La Vía Armada', inspirado en la Revolución Cubana. El MIR criticó la Vía Pacífica de la UP, apoyando críticamente al gobierno de Allende. El gobierno envió al Congreso Nacional un proyecto especial a fines de 1971. Simultáneamente, la oposición presentó otro proyecto sobre la materia, cuyos objetivos eran reducir ampliamente el APS; someter cada caso a la aprobación del Parlamento; crear un cuarto sector de empresas de trabajadores. A partir de allí, los conflictos legales, sociales y económicos se mezclaron y profundizaron. El APS continuó ampliándose. En 1973 el APS llegó a 350 empresas, de las cuales 235 eran industriales. Las empresas tuvieron pérdidas y los reajustes salariales superiores al incremento del Índice de Precios generaron grandes déficits del APS.

#### Estatización del Sistema Bancario

El control del Sistema Financiero era vital para el funcionamiento de la economía y de todas las reformas estructurales del Programa de la UP. El 30 de diciembre de 1970 Allende anunció la estatización de la banca.

La banca privada controlaba el 63% de los activos y el Banco del Estado de Chile, el 37%. Ese año había 22 bancos nacionales y 5 extranjeros. El 60% de los depósitos estaban concentrados en 5 bancos nacionales y la mayor parte de los créditos eran otorgados a empresas relacionadas (Walder, 2008). Una propuesta de Ley para estatizar la Banca no sería aprobada por el Congreso Nacional.

Así, el camino elegido correspondió a la lógica del mercado capitalista: a inicios de 1971 se compran los bancos extranjeros con poca gravitación en el sistema. A los bancos privados nacionales se les propuso comprarlos a través de adquisición de acciones. Accionistas mayoritarios expresaron su disposición de vender sus títulos. Otros buscaron condiciones más favorables, pero en definitiva el peso que tenía el Estado a través del Banco Central, la Superintendencia de Bancos y el Banco del Estado los llevó a buscar acuerdos (Fazio, 2008). A fines de 1971, el control estatal del sistema bancario era casi total. De ellos, 16 bancos controlaban el 90% de todo el crédito.

### Primer período del gobierno de Allende: noviembre de 1970 a mediados de 1972

Patricio Meller señala que en 1971 la economía chilena vivió un auge sin precedentes, resultado de políticas económicas expansivas. Hubo un mejoramiento generalizado en el nivel de vida y la producción creció 8% en 1971, más del doble de 1970, tasa de crecimiento anual más alta desde 1950. La inflación bajó de 36,1% a 22,1%, el desempleo bajó de 5,7% a 3,8% (cuadro 5). Fue la primera vez en la historia con

un desempleo tan bajo. Los salarios reales de obreros aumentaron 39% y los de empleados en 10% en 1971 (Meller, 1996, pp. 118-137).

Cuadro 5. Evolución de las principales variables macroeconómicas 1970-1973 (Porcentajes)

Variables	1970	1971	1972	1973
Tasa de crecimiento (PGB)	3,6	8,0	-0,1	-4,3
Tasa de inflación (IPC)	36,1	22,1	260,5	605,1
Tasa nacional de desempleo	5,7	3,8	3,1	4,8
Incremento anual de salarios reales	8,5	22,3	-16,6	-25,3*

<sup>\*</sup>Corresponde a los tres primeros trimestres de 1973. Fuente: Meller (1996).

La participación del trabajo en el PGB subió de 52,2% (1970) a 61,7% (1971). Los gastos del gobierno crecieron en 36%. La participación del gasto fiscal en el PGB pasó de 21% en 1970 a 27% en 1971. En 1970 se construyeron 24.000 casas y en 1971 se iniciaron 76.000 casas. Se distribuyeron gratuitamente medio litro de leche a cada niño, 1.800.000 desayunos y 560.000 almuerzos escolares y útiles escolares. Entre 1970 y 1973, el precio real de la electricidad cayó 85% y otros servicios domiciliarios y combustibles tuvieron sustanciales disminuciones entre 1970 y 1972.

#### Aumento del gasto público y limitaciones de los ingresos públicos

En vez de excedentes, el APS tuvo grandes déficits. La nacionalización del cobre mantuvo la producción, pero su valor disminuyó por caída de precios. En 1971 los ingresos corrientes del Estado se mantuvieron alrededor del 38%, en tanto, los gastos corrientes aumentaron considerablemente de 31% a cerca de 40% del PIB, por aumento de remuneraciones superiores a lo estimado (cuadro 6). Si se agregan las inversiones del Estado en infraestructura y viviendas, se llegó en 1971 a un gasto total de 50% del PGB del sector público.

Cuadro 6. Chile: Sector Público No Financiero Consolidado 1970-1973 (%PGB)

Variables	1970	1971	1972	1973
Ingresos Corrientes	38,14	37,7	34,48	21,26
Impuestos Directos	7,73	6,2	4,28	6,68
Gastos Corrientes	30,86	39,45	46,41	41,05
Sueldos y salarios	15,83	19,54	20,50	15,76
Pago de la previsión social	8,6	11,87	11,86	6,03
Saldo de Ingresos y Gastos Corrientes	7,28	-1,79	-11,93	-19,79
Inversión del Sector Público	10,41	10,48	9,64	8,65
Gasto Total (Gasto Corriente + Inversión)	41,27	49,93	56,05	49,39

Fuente: Meller (1996).

#### Extraordinario déficit estatal, emisión monetaria e inflación

Dado que el crecimiento del gasto fue cada vez más elevado que los ingresos, se generaron crecientes déficits del sector público en todos sus ítems.

Cuadro 7. Déficit global del Sector Público (%PGB)

	1970	1971	1972	1973
Déficit global	- 6,69	- 15,28	-24,53	-30,28
Déficit del Gobierno General	- 3,51	- 9,76	-14,12	-10,52
Déficit de las Empresas Públicas	- 3,19	- 5,52	-5,81	-10,46
Déficit Área de Propiedad Social			-4,57	-9,52

Fuente: Meller (1996).

El déficit global del sector público en 1970 ya era muy elevado y preocupante. Se financió con emisiones monetarias del Banco Central. Los éxitos de 1971 en producción, empleo e inflación no permitieron una reflexión crítica. Apoyada en la teoría estructuralista, se pensaba que la inflación era controlable adecuando los problemas de demanda y oferta de productos, y la adecuación a través del comercio exterior. En la elaboración del programa, se afirmaba que la APS, las empresas públicas y el sector agrario contaban con capacidad ociosa frente a aumentos de demanda. Clodomiro Almeyda, académico y ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Allende, señaló que, en los primeros años, estas profundas transformaciones no lograrían tal crecimiento de la producción (Almeyda, 1987, pp. 172-179). La inflación en 1972 se transformó en una hiperinflación de 260,5% (cuadro 1).

Las principales corrientes teóricas en economía asignan un rol primordial al incremento desproporcionado de la cantidad de dinero en la explicación de la elevada inflación. Para Marx, el dinero es el equivalente general que mide el valor de las mercancías, es decir, el trabajo presente y pasado incorporado. El valor del dinero, aun en la forma de signo de valor, debe ser cautelado. La cantidad de dinero en circulación debe corresponder a la cantidad necesaria para hacer circular las mercancías. Su desvalorización es al mismo tiempo desvalorización del trabajo humano. Marx afirma que, si se aumenta 15 veces la cantidad de dinero –signos de valor– "todos los precios de las mercancías se elevarían 15 veces [...], el alza de los precios no sería más que una reacción del proceso de circulación" (Marx, 1974, p. 142).

# Principales acciones de Estados Unidos para desestabilizar la economía chilena

Estados Unidos conocía perfectamente la vital dependencia de la economía chilena. El Informe Church señala días después del triunfo de Allende que Nixon dio instrucciones de "hacer chillar a la economía chilena". El embajador Korry le señala al gobierno de Frei "que bajo Allende no se permitirá que llegue a Chile ni un tornillo ni una tuerca" (Schatán, 2008, p. 216). También el Informe Church

señala que la ayuda bilateral de Estados Unidos bajó de 35 millones de dólares en 1969 a poco más de un millón en 1971; los créditos del Eximbank, por 237 millones de dólares en 1967, desaparecieron en 1971; los préstamos del BID bajaron de 46 millones de dólares en 1970 a 2 millones de dólares en 1972 (Schatán, 2008, p. 216).

Cuadro 8. Stock Mundial de Cobre 1968-1973 (Toneladas de cobre fino)

	Productores	Consumidores	Bolsas	Comerciantes	Stock Total
1969	244	191	22	10	467
1970	364	278	88	11	741
1971	322	263	159	11	755
1972	307	225	236	22	790
1973	321	204	40	21	586

Fuente: 'Estadísticas del Cobre, Anuario 1988', COCHILCO.

Las empresas estadounidenses tenían poder oligopólico y de integración vertical con la industria manufacturera del cobre, es decir, podían controlar el precio a nivel mundial, ajustando la producción, la demanda y modificando rápidamente los stocks. El stock en las Bolsas se incrementó en forma inusual, de 22 mil toneladas (1969) a 159 mil toneladas (1971), un incremento de más de 600%. Los 'Stocks Totales' y los 'Stocks de las Bolsas', aumentaron en 1972 otra vez. Los stocks anuales informados se registran a fines de cada año. En 1973, para favorecer a la dictadura, estos disminuyeron abruptamente generando un fuerte incremento de los precios internacionales del cobre como lo hemos señalado (cuadro 8).

En 1971 la suspensión de los créditos internacionales (318 millones de dólares), combinado con la disminución del valor por las exportaciones de cobre (223,7 millones de dólares) entre 1969 y 1971, significó que Chile dejó de recibir alrededor de 540 millones de dólares, casi tres veces las importaciones de alimentos de 1971 (192 millones de dólares).

# Segundo período del gobierno de Allende: mediados de 1972 al golpe de Estado

Los acuerdos UP-DC fueron muy importantes durante 1970 y 1971. La derecha de la DC ganó influencia a raíz del asesinato de Edmundo Pérez Zujovic, ex ministro del presidente Frei (1971), lo que liquidó el Acuerdo con la UP sobre la presidencia en el Parlamento. Además, la DC presentó el Proyecto Constitucional Hamilton-Fuentealba de octubre de 1971, que pretendía crear el Área de Propiedad Privada y detener el APS de Allende. Este cambio se manifestó también en las bases: la marcha de las cacerolas (noviembre de 1971) y el acto de masas de constitución del Área de Propiedad Privada (diciembre de 1971). A inicios de 1972, la derechización de la DC se intensificó. Los demócrata cristianos liquidaron el acuerdo sobre las áreas de la economía, alcanzado anteriormente entre Allende y la DC. Asimismo, se profundizan las diferencias en la UP, conocidas como "Discusiones de Lo Curro", que se mantendrán hasta septiembre de 1973. Esta dualidad lesionó, sin dudas, su unidad de dirección y su capacidad combativa (Martínez, 2008, p. 114).

Como se ha señalado, la 'Vía Pacífica al Socialismo' situaba todo el proceso a través de la institucionalidad existente, y a través de ella misma se pretendía transformar la institucionalidad. De las dos corrientes que se expresaban, la mayor de ellas era la del Partido Comunista, y otros partidos que coincidían con Allende, la que "ponía el acento en el carácter democratizador del Programa; sus propuestas tendían a profundizar y hacer más real la democracia y en tal sentido se abría camino al socialismo, pero no se trataba ya de una revolución socialista. Se trataba de un proyecto más por etapas [...], necesariamente más gradual y acotado en su desarrollo". La otra corriente tenía más sustento en el Partido Socialista, propugnando una marcha más acelerada de carácter socialista, que coincidía con otras fuerzas de izquierda al margen de la UP, como el MIR (Martínez, 2008, pp. 97-98). Tomás Moulián señala que las diferencias entre

el Partido Comunista y el Partido Socialista se presentaban en forma aguda desde décadas (Moulián, 2005, pp. 35-50).

#### Consolidación del cambio en la correlación de fuerzas políticas 1972

La profunda modificación política no fue claramente percibida a nivel de las fuerzas sociales, como lo muestran las masivas resistencias al paro patronal de octubre de 1972, y en los resultados de las elecciones de marzo de 1973, en que la UP obtuvo el 43,7% de los votos emitidos. El cambio se expresó más bien en una consolidación en todos los sectores contrarios a la UP, a un fuerte desplazamiento en esa dirección de sectores medios inicialmente neutrales o inactivos, y a un aumento excepcional de su capacidad de acción y de combate. Con ello pasan a constituir una fuerza social de una envergadura por lo menos similar a la del movimiento popular. Tanto es así que en octubre de 1972 se atreven a desencadenar el primer intento subversivo de masas. Estos mismos acontecimientos muestran que el desplazamiento de fuerzas no alcanza aun al campo militar, donde todavía continuará una neutralización interna por algunos meses (Martínez, 2008, p. 115).

En el plano político, el ala derecha de la DC logra, en lo fundamental, el control de su partido, imponiendo un entendimiento permanente con el Partido Nacional y el imperialismo estadounidense para terminar con el gobierno de Allende. Esta alianza moviliza todas las fuerzas disponibles para paralizar la acción del gobierno en cualquier sentido, actuando a través de instituciones políticas del Estado, organizaciones sociales, asociaciones empresariales, de profesionales, de vecinos y sindicatos de trabajadores. Se pretendía presionar el cerco externo, extremar el sabotaje y el entorpecimiento de la producción, el acaparamiento, la especulación, la evasión de impuestos y todo lo que contribuyera a la desorganización económica del país (Martínez, 2008, p. 115).

# Acaparamiento, mercado negro, especulación, y paro patronal octubre 1972

El acaparamiento y desabastecimiento fueron agresiones muy importantes para socavar el gobierno de la UP, que se agravó previo a que Allende sumiera la presidencia el 4 de noviembre de 1970. Eran organizadas por el Partido Nacional, sectores de derecha DC y con reiteradas operaciones encubiertas de la CIA.

Del Informe Church mencionamos algunas: el 14 de octubre de 1970 se aprueban 60.000 dólares para una estación de radio. El 19 de noviembre de 1970, 750.000 dólares para acciones clandestinas. El 28 de enero de 1971, aprueban 1.240.000 dólares para la compra de otra estación de radio y periódicos, también para apoyar candidatos municipales y actividades anti-allendistas. El 9 de septiembre de 1971 aprueban 700.000 dólares para apoyo al periódico más importante en Chile: *El Mercurio*.

La reactivación de la economía de los primeros meses del gobierno de Allende superó el desabastecimiento no así el acaparamiento, que continuó en los sectores acomodados. A mediados de 1971, el gobierno creó la empresa Distribuidora Nacional (DINAC), que negoció y adquirió, casi la totalidad de las grandes empresas distribuidoras. Los dueños de la gran distribuidora nacional CODINA prefirieron vender a la Cámara de Comercio Minorista, que promovía el desabastecimiento y que posteriormente apoyó los paros patronales. DINAC creó la canasta popular: alimentos a precios oficiales repartidas por Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP) en los barrios a través de país.

A mediados de 1972, camioneros y gremios empresariales comenzaron a preparar el paro nacional indefinido que se inició el 9 de octubre de 1972 paralizando gran parte de país. El paro patronal fue una verdadera sedición.

El Informe Church señaló que a lo menos 8 millones de dólares se gastaron secretamente durante 1970-1973 para boicotear la economía de Allende, de los cuales más de 3 millones de dólares cambiados en el mercado ilegal para financiar el paro patronal (Schatán, 2007, p. 223).

En relación con el trigo, demostramos que si existió desabastecimiento fue por acaparamiento y mercado negro y no por falta de este producto. La producción interna de trigo disminuyó en 560.000 toneladas entre 1970 y 1973. Las importaciones de trigo aumentaron en 751.000 (de 200.000 toneladas (1970) a 951.000 toneladas (1973). En síntesis, existió exceso de trigo, pero gran acaparamiento y mercado ilegal (Meller, 1996, pp. 127 y 158). Inmediatamente, después del golpe de Estado, aparecieron, repentinamente y casi milagrosamente los productos acaparados.

# Las Fuerzas Armadas fueron llamadas a integrar el gobierno de Allende

El general Prats, comandante en Jefe del Ejército, fue nombrado ministro del Interior. Prats con el ejército, trabajadores, estudiantes y organizaciones poblacionales derrotaron el Paro Patronal de Octubre. Se realizaron las cruciales elecciones parlamentarias de marzo de 1973, donde el gobierno obtuvo el 43,7% de los votos.

En una entrevista en la *Revista Ercilla*, en noviembre-diciembre de 1972, el general Prats señaló que:

El paro significó un vuelco completo... Fue un paro mayoritariamente empresarial y profesional. No quiero decir que no hubo sectores de trabajadores que se plegaron. Pero en los gobiernos anteriores los paros los realizaban trabajadores contra patrones (...), ahora se invirtió el esquema. La mayoría parlamentaria solidarizó con el paro, lo que no había ocurrido antes. Los medios más influyentes de comunicación en su mayoría también (...). Si los trabajadores no hubiesen dado un ejemplo de disciplina social pudo haberse producido un enfrentamiento. Piensen ustedes... Cuando el clima de tensión crecía. Bastaba un fósforo (N° 50).

El general de Aviación, Alberto Bachelet fue designado director de la Secretaría Nacional de Distribución, apoyado por oficiales de las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas y organizaciones sociales, estudiantiles organizaron la distribución de artículos de primera necesidad a la población, especialmente en sectores populares (Soto, 2008b, pp. 142-143).

#### Los resultados económicos del gobierno de Allende en 1972

Los desequilibrios iniciales de 1971 se profundizaron generando desorganización que no se reflejaron en los resultados macroeconómicos de 1972. El Informe del Comité Económico de Ministros de noviembre de 1972 señala que "en el segundo semestre de 1972 se ha ido perfilando, cada vez con mayor nitidez, los síntomas evidentes de una recesión económica en la industria y agricultura" (Bitar, 1979, p. 328).

Sin embargo, el PGB en 1972 apenas disminuyó en 0,1%. La tasa nacional de desempleo bajó bastante, de 3,8% en 1971 a 3,1% en 1972. Diferente fue la inflación que pasó de 22,1% en 1971 a 260,5% en 1972, afectando los salarios de los trabajadores (cuadro 5). Los déficits del presupuesto público se agravaron (cuadro 7). En 1972 bajaron sustancialmente los ingresos y subieron los gastos (cuadro 6). Ingresos y gasto fueron afectados por el paro patronal.

La profundización de los problemas económicos se reflejó en un empate de las fuerzas políticas y sociales. El intento subversivo de octubre de 1972 "mostró que, si bien había mejorado sustancialmente su fuerza de masas, ella no era suficiente para imponer su proyecto". Una consecuencia de lo anterior fue que la batalla se trasladó al campo militar (Martínez, 2008, p. 116).

#### Apartado final: el desenlace

Este apartado se basa fundamentalmente en Hernán Soto (2008b, pp. 146-147). Es importante destacar que la elección parlamentaria de marzo de 1973 significó un apoyo al gobierno (un 43,7%). No obstante, la situación siguió siendo muy incierta. Hubo un doble e insalvable obstáculo: el sector que dominaba la DC encabezada por Eduardo Frei y Patricio Aylwin, estaban por derribar el gobierno de la UP, donde un fuerte sector rechazaba acuerdos con la DC. Ambos grupos parecían buscar una definición irreversible. Esa era también la posición del gobierno estadounidense que promovía un golpe de Estado.

Después de las elecciones, el general Prats dejó las tareas de gobierno. Los agudos problemas económicos se profundizaron en 1973: inflación, desabastecimiento y escasez de divisas para las importaciones. La inflación acumulada a septiembre de 1973 llegó a 286,8%. En octubre subió a 528,4%. Este último aumento se debió a la libertad de precios y congelación de salarios decretados por la dictadura.

Los sabotajes dañaron la economía y atemorizaban a la población. En los últimos meses del gobierno se realizaron más de veinte actos terroristas a las torres de alta tensión, líneas férreas, y empresas del APS. "Patria y Libertad", junto a oficiales y suboficiales de la Armada, estarían organizados en una "Base Operacional de Fuerzas Especiales" (BOFE), para realizar acciones terroristas (Gaudichaud, 2016).

Los esfuerzos desestabilizadores se concentraron al interior del ejército y contra el general Prats. Los enfrentamientos callejeros se hicieron cotidianos. Algunos mandos comenzaron a usar la Ley de Control de Armas contra los trabajadores.

El 29 de junio de 1973, se realizó un intento de golpe denominado "Tanquetazo"; los tanques llegaron muy cerca de La Moneda apoyados por el grupo paramilitar "Patria y Libertad". Fue sofocado en horas por la decidida intervención del general Prats.

El 25 de julio se inició un nuevo paro patronal de camioneros y comercio, y de jóvenes de derecha de la Universidad Católica. Según el Informe Church, la CIA participó y financió este paro. Dirigentes sindicales de la DC y de la derecha paralizaron la minera 'El Teniente'. El 26 de julio de 1973 fue asesinado el edecán naval de Allende, comandante Arturo Araya, inculpando falsamente a la izquierda.

Nuevamente fueron llamados los militares al gobierno, con Prats como ministro de Defensa. La mayoría de los generales no respaldó Prats, quien fue víctima de provocaciones callejeras de los grupos subversivos y de esposas de oficiales. Prats renunció el 22 de agosto. Fue cuando Allende nombró al general Augusto Pinochet como comandante en jefe del Ejército.

Un acuerdo de la Cámara de Diputados, apoyado por demócrata cristianos y derechistas declaró que el gobierno actuaba al margen de la Constitución. Se legitimaba de antemano el golpe que estaba por venir.

La división de las fuerzas de la UP impedía actuar con oportunidad y eficacia. No hubo acuerdo para llamar a un Plebiscito Nacional sobre las diversas áreas de la economía, buscando así una salida a la crisis. Esa era la voluntad del Presidente, que solo fue aprobada el 9 de septiembre por la totalidad de los partidos de la UP. El 11 de septiembre el presidente Allende anunciaría el Plebiscito. No alcanzó a hacerlo. El golpe militar comenzó a primera hora encabezado por el general Augusto Pinochet.

#### Referencias

Allende, S. (1970). Discurso de la Victoria. *Textos Salvador Allende 1970*, pp. 64-68. Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista.

Allende, S. (1971a). Mensaje al Congreso Pleno, 21 de Mayo, 1971. *Textos Salvador Allende 1971*, pp. 197-213, Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista.

Allende, S. (1971b). Mensaje del Ejecutivo y Proyecto de Reforma Constitucional, en E. Novoa. *La batalla por el cobre (1972)*. Santiago: Editorial Quimantú, pp. 402-424.

Almeyda, C. (1987). Reencuentro con mi vida. Surco, Perú: Editorial Ornitorrinco.

Bitar, S. (1979). Transición, socialismo y democracia. La experiencia chilena. México: Siglo XXI.

Caputo, O. y R. Pizarro. (1970). *Desarrollismo y capital extranjero: las nuevas formas del imperialismo en Chile*. Chile: Ediciones de la Universidad Técnica del Estado.

Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO) (1989). Estadísticas del Cobre, Anuario 1988.

Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO) (2019a). *Precios Mensuales. Base de Datos*.

Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO) (2019b). Anuario Estadístico del Cobre y Otros Minerales, 1999-2018.

Corvalán, L. (2008). Salvador Allende. Presidente del Pueblo, en M. Lawner et al. (comps.). Salvador Allende. Presencia en la Ausencia. Santiago: Lom/CENDA, pp. 35-55.

Chonchol, J. (2008). Profundización de la Reforma Agraria, en M. Lawner et al. (comps.). Salvador Allende. Presencia en la ausencia (181-189). Santiago: Lom/CENDA.

Dos Santos, T. (2009). ¡Bendita Crisis! Socialismo y democracia en el Chile de Allende. Venezuela: Editorial El perro y la Rana.

Fazio, H. (2008). Mapa de la extrema riqueza: antes, durante y después, en M. Lawner *et al.* (comps.). *Salvador Allende. Presencia en la ausencia.* Santiago: Lom/CENDA, pp. 191-205.

Gaudichaud, F. (2016). Chile 1970-1973: Mil días que estremecieron al mundo. Santiago: Ediciones Lom.

Lawner, M. et al. (2008). Las primeras 40 medidas del gobierno popular, en M. Lawner et al., (comps.) Salvador Allende. Presencia en la ausencia. Santiago: Lom/CENDA, pp. 397-401.

Manns, P. (2008). Recuento. En M. Lawner et al. (comps.). Allende. Presencia en la ausencia. Santiago: Lom/CENDA, pp. 363-377.

Martínez, A. (1997). El Área de Propiedad Social y Mixta, APSM-del sector Industrial Durante el Gobierno de la Unidad Popular. *Revista de Investigación Económica, Facultad de Economía*, UNAM.

Martínez, A. (2008). Economía y correlación de fuerzas sociales en la transición: el caso de Chile en el período 1970-1973, en M. Lawner et al. (comps.). Salvador Allende. Presencia en la Ausencia. Santiago: Lom/CENDA.

Marx, K. (1974). *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. México: Ediciones de Cultura Popular.

Meller, P. (1996). Un siglo de economía política chilena (1890-1990). Santiago: Editorial Andrés Bello.

Millas, O. (1996). *Memorias 1957-1991. Una digresión. Cuarto Volumen.* Chile: Ediciones Chile América CESOC.

Moulián, T. (2005). La vía chilena al Socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular, en J. Pinto (coord.-ed.). *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*". Santiago: Ediciones Lom.

Moussa, N. (1999). El desarrollo de la minería del cobre en la segunda mitad del siglo XX. Serie recursos naturales e infraestructura. CEPAL.

Novoa, E. (1972). La Batalla por el Cobre. Comentarios y Documentos. Santiago: Editora Quimantú.

Programa Básico del Gobierno de la Unidad Popular, (1970). Unidad Popular. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7738.html

Ramos, S. (1972). Chile. ¿Una economía en transición? Cuba: Casa de las Américas.

Schatán, J. (2008). El desabastecimiento: la conspiración de EE. UU. que derrotó a la UP, en M. Lawner *et al.* (comps.). *Salvador Allende. Presencia en la ausencia*. Santiago: Lom/CENDA, pp. 207-223.

Silva, J. (2008) ¿Era viable el proyecto de la Unidad Popular?, en M. Lawner *et al.* (comps.). *Salvador Allende. Presencia en la ausencia*. Santiago: Editorial Lom/CENDA, pp. 93-105.

Soto, H. (2008). La nacionalización del cobre, en M. Lawner *et al.* (comps.). *Salvador Allende. Presencia en la Ausencia*. Santiago: Lom/CENDA, pp. 403-407.

Soto, H. (2008b). El gobierno de Allende y las Fuerzas Armadas, en M. Lawner et al. (comps.). Salvador Allende. Presencia en la Ausencia. Santiago: Lom/CENDA, pp. 104-149.

Valdés, J. G. (2020). Los economistas de Pinochet: La escuela de Chicago en Chile. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Varas, J. M. (2008). El sol de la cultura, en M. Lawner *et al.* (comps.). *Allende. Presencia en la ausencia.* Santiago: Lom/CENDA, pp. 353-361.

Walder, P. (2008). "¿Qué pasó con la estatización de la banca?, en *Revista Punto Final*, 665.